



EL TIEMPO

de los **CAZADORES**

En Jeremías 16, 16 se lee un *extraño anuncio*:

*he aquí que yo envío muchos pescadores,
dice YaHWéH, y los pescarán,
y después enviaré muchos cazadores,
y los cazarán por todo monte
y por todo collado,
y por las cavernas de los peñascos*

este pasaje se refiere al rescate del *remanente fiel* de Israel de entre las Naciones. Así lo dice el versículo anterior: Jeremías 16, 15: «Yo los haré volver a su tierra, la que antes di a sus antepasados». Y de hecho en el pasaje se señalan *dos tiempos* para este rescate del *remanente fiel*: el *tiempo de los pescadores* y el *tiempo de los cazadores*.

El *tiempo de los pescadores* comenzó con la *misión apostólica* que obedeciendo a las instrucciones de

Jesús/Yeshua debía de ir *primero* a “las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mat 10, 5-6; 15, 24) a anunciar el *evangelio del Reino*. Para eso los apóstoles fueron *revestidos de poder* por el descenso visible del Espíritu Santo en Pentecostés y con *determinación heroica* presentaron a todas las Naciones este *anuncio* que incluye una fuerte exhortación al *arrepentimiento* para *perdón de pecados* (Luc 24, 47) -e incluimos en esto la *acción milenaria* de la Iglesia de la que son fundamento (nota 1)-

En el libro del profeta Oseas y en el de Amós se dice que como *castigo* por el abandono del culto a YaHWéH los «hijos de Israel/casa de Israel» que luego serían también llamados colectivamente ‘Efraín’ por esta ser la tribu que los lideraba andarían «errantes entre las naciones» (Os 7, 8; 9, 17; 8, 8) o más precisamente serían «zarandeados» en ellas (Am 9, 9). Y se agrega que sufrirían el olvido de «sus fiestas y sus lunas nuevas» (Os 2, 11) que son las *convocatorias solemnes* o *sello* de YaHWéH sobre Su Pueblo -que había dejado de serlo (Os 1, 8). Y carentes de estas se amoldaron a las culturas de las Naciones con/entre las cuales fueran mezclados.

Ahora bien: ya han transcurrido veinte siglos de “pescadores”, se han cumplido los “dos días» proféticos de Oseas 6, 2) y ahora estamos en las tinieblas que preceden al amanecer del “tercer día”. Nos toca entonces sufrir el sombrío tiempo de los “muchos cazadores”. Pronto el número de la «plenitud de los gentiles» estará completo y se abrirá el tiempo de «todo ISRAEL» (Rom 11, 26) que y «las iglesias de Cristo» despertaran al misterio de

su pertenencia a ISRAEL. Este es el umbral que estamos traspasando los *cristianos de hoy* mientras nos internamos en las *densas tinieblas* anteriores a la explosión del bendito amanecer (Is 60, 1). Y en este corto pero terrible periodo de oscuridad se manifestará el *remanente santo*, el ISRAEL DE DIOS/JEZREEL- extraído de «de toda raza, lengua, pueblo y nación» (Ap 5, 9) que es el “trigo” separado de la “cizaña” por el Aventador (Mat 3, 2). Y para esto Él permite las pruebas/persecuciones que estamos viendo sobre Su Iglesia.

Y en el texto de Apocalipsis se habla de un tiempo en que muchos adoraran a «la bestia y a su imagen» que es un *poder impío* ‘global’ que se irá volviendo intolerante y cruel. Es el *tiempo de los cazadores* contra los que «guardan los mandamientos de Dios/Elohim y tiene el testimonio de Jesucristo» (Ap 12, 17). Y se dice que en esos días tenebrosos - que ya estamos transitando- «diez reyes» cederán su poder a la «bestia» por un corto período de tiempo para «ejecutar lo que Él -es decir, Dios/Elohim- quiso». Esto es una gran sorpresa: los «muchos cazadores» cumplirán el Propósito de YaHWÉH (no el de Satanás). Vamos a leerlo en Apocalipsis 17, 17:

*porque Dios ha puesto en sus corazones
el ejecutar lo que él quiso:
ponerse de acuerdo,
y dar su reino a la bestia,
hasta que se cumplan las palabras de Dios*

Se puede decir más alto, pero no más claro: los “diez reyes” harán lo que “él” -Él- quiere, lo que *puso en*

sus corazones. ¿Y cuáles son las intenciones que están en el corazón de la «bestia» a la que los «diez reyes» ceden su autoridad por un corto tiempo? pues algo que ya vimos: la persecución a la «descendencia de la mujer» que «dio a luz a un hijo varón quien regirá con vara de hierro a todas las naciones» (Ap 12, 5). La 'bestia' odia mortalmente tal Advenimiento que destripa para siempre a su mentor Satanás.

El tiempo de los pescadores lleva dos milenios y un poco más y está para terminar. Ahora viene el tiempo de los cazadores y de hecho la pandemia reveló y está revelando la caza de muy diversas formas a lo largo y ancho del globo. Tanto dentro de la Iglesia como en las autoridades globales visibles u ocultas de occidente fogoneada por la Gran Masonería o la Big Tech que también dominan. O en las dictaduras despóticas de oriente. O en la yihad de los que empuñan cuchillo y un lujoso armamento moderno. Todos ellos tienen lugar en el Propósito de Dios/Elohim de separar el "trigo" de la "cizaña", uno para sus graneros y otro para el fuego eterno. Y no hay donde esconderse de esta trenza mortal salvo bajo el Manto de María/Myriam, madre de Cristo/Mashíaj de ISRAEL y madre nuestra.

Este es el extraño y portentoso Plan que describe Jeremías 16, 16. Ahora es el tiempo de la tensa e intensa paciencia de los santos a la que se refiere Apocalipsis 14, 12 pero ¡ánimo!: son las tinieblas que preceden a un esplendente amanecer que verán los que venzan por la Palabra y el testimonio. Y porque no temieron a la muerte que de todos modos ya fue vencida por la Vida (1 Cor 16, 26).

Amen y amen.



nota 1): para ejemplificar la misión apostólica el Maestro hizo el milagro de la «pesca milagrosa» (Luc 5, 5-10), aquella que fue tan grande que las redes, llenas a reventar, solo pudieron caber en «dos barcas», símbolo de las «dos casas» en que fue dividido ISRAEL. Una mas llena que la otra porque Israel es numéricamente mayor que Judá. Y tan cierto es esto que la barca del pescador -y no la cruz- fue el símbolo primero de la Iglesia, y el pez el del creyente.



www.reyjusticianuestra.com